



Hon. Pedro R. Pierluisi  
Mensaje ante el pleno de la Cámara de Representantes  
*13 de enero de 2015*

Sr. Presidente:

La semana pasada, hablé sobre la misión de Puerto Rico de descartar su estatus territorial y convertirse en un estado de Estados Unidos. Hoy, vengo a informarle a mis colegas sobre la fase más reciente de esta misión.

Como trasfondo, Puerto Rico ha sido un territorio desde el 1898. Su estatus es incompatible con los principios que esta nación lucha por defender localmente y por promover en el exterior. Hay 3.6 millones de ciudadanos americanos en Puerto Rico. Mis constituyentes atesoran su ciudadanía americana, y han hecho innumerables contribuciones a esta nación—en el campo legal, las ciencias, los negocios, el gobierno, las artes, las fuerzas armadas, y en todo los demás campos. Sin embargo, no pueden votar por el presidente, no tienen senadores a nivel nacional, y sólo envían un delegado a esta Cámara de Representantes federal con voz pero sin voto.

Al pueblo de Puerto Rico, además de carecer de derechos democráticos, también se le priva de igualdad ante la ley. El Congreso tiene licencia para discriminar contra los territorios y a Puerto Rico se le trata peor que a los estados bajo un sinnúmero de programas federales. Para compensar por el déficit en fondos federales, Puerto Rico ha tenido que coger prestado excesivamente para

poder proveer servicios públicos adecuados. Este trato desigual es la razón principal por la que Puerto Rico ha sufrido problemas económicos durante décadas.

La desigualdad, tanto política como económica, está obligando a miles de mis constituyentes a mudarse a los estados mensualmente. Es la naturaleza humana ir a donde se cree que se puede asegurar un mejor futuro para uno y para su familia.

No obstante, el pueblo de Puerto Rico ha dicho ‘basta ya’. Exigen un estatus democrático y digno; un estatus digno para un pueblo digno. En un histórico plebiscito organizado por el gobierno local en el 2012, los votantes en Puerto Rico rechazaron el estatus territorial y expresaron una clara preferencia por la estadidad.

En respuesta, el Congreso ha provisto una asignación de \$2.5 millones para llevar a cabo la primera consulta para *resolver* el status político de la Isla con auspicio del gobierno federal en la historia de Puerto Rico. Éste es el paso más significativo que jamás haya tomado el gobierno federal para terminar el debate del estatus.

He propuesto que la asignación sea utilizada para celebrar una consulta ‘sí o no’ sobre si el territorio de Puerto Rico debe ser admitido como estado, avalada por el gobierno federal. Algunos han alegado que Puerto Rico ya votó por la estadidad y no tiene que votar de nuevo. Este argumento está basado en una percepción errónea de la historia y de cómo trabaja Washington. Después de haber expresado contundentemente en plebiscitos locales el deseo de convertirse en estados, los territorios de Alaska y Hawái celebraron consultas de admisión ‘sí o no’ con auspicio del gobierno federal que culminaron en la estadidad. Si Puerto Rico desea convertirse en estado tiene que hacer lo mismo.

Mi propuesta tiene amplio respaldo congresional, ya que un proyecto de ley que radiqué durante el pasado Congreso endosaba esta propuesta, tuvo 131 coauspiciadores y provocó la radicación de un proyecto idéntico en el Senado federal.

Ayer, en una extraordinaria muestra de unidad y determinación, los 22 miembros de la delegación estadista en la Cámara de Representantes de Puerto Rico y los 8 miembros de la delegación estadista en el Senado de Puerto Rico, presentaron proyectos idénticos proponiendo que se utilice la asignación del Congreso para celebrar una consulta de admisión con auspicio federal.

Ahora, lo único que queda es que el Gobernador y los presidentes de Cámara y Senado—quienes defienden el fracasado status quo—muestren algo de valor y bajen el proyecto a votación. Los verdaderos líderes no temen a los procesos democráticos ni a sus resultados.

Mientras tanto, las fuerzas estadistas continuamos avanzando en nuestra marcha, aumentando en tamaño y en fuerza. De hecho, esta mañana grupos estadistas se están manifestando en los alrededores de la Casa Blanca y después llevarán a cabo reuniones aquí en el Congreso. Durante las próximas semanas y meses, se intensificarán nuestros esfuerzos y cabildeo. Como individuos, nuestra habilidad para lograr un cambio está inherentemente limitada. Pero como movimiento unido, somos tan fuertes como el hierro. Luchamos por la Igualdad y no pararemos hasta lograrla.

Gracias.